

## ESTUDIOS SOCIALES

Año XXVI, Número 91

Enero-Marzo 1993

## FISURAS EN LA RAZON ILUSTRADA

Marco Raúl Mejía\*

"Reivindico con orgullo la parte europea que hay en mí  
 Quiero que Perú sea un país europeo"  
 (Mario Vargas Llosa en campaña electoral)

"La América... ¿quién lo creería? Está llamada por las  
 circunstancias a emprender la atrevida paradoja... La  
 América no ha de imitar servilmente, sino ser original".  
 (Simón Rodríguez: *Consejos al Colegio de Lacatunga*)

Ubicación<sup>1</sup>

Estas dos frases siguen siendo contemporáneas en el proceso abierto por un pensamiento que tuvo como clímax el hecho político de la Revolución Francesa, como bien lo plantea Arendt: "Cuando el 14 de julio de 1789 el pueblo de París tomó la Bastilla, el duque de Rochefoucauld-Liancourt fue a comunicar el suceso a Luis XVI. '¿Es una revuelta?' Preguntó el rey. 'No, Sire, es una revolución' -respondió su servidor. Y agrega Arendt: "Si los alborotos hubieran sido una mera revuelta, el rey aún tendría instrumentos que utilizar ante los que lo desafiaban".<sup>2</sup>

En la premura de Simón Rodríguez por la originalidad que evita la imitación,<sup>3</sup> como en la premura del prestigioso escritor peruano por hacer de su patria "un país europeo", se ha debatido para nuestros países latinoamericanos lo que han significado estos doscientos años de construir un ser que dé sentido y unidad a nuestras naciones. El debate ha prolongado y modelado en nuestros países diversas vertientes de nuestra intelectualidad, desde los que buscan construir una identidad nacio-

\* Investigador del Centro de Investigaciones y Educación Popular, en Bogotá.

nalista sin referencias a lo europeo, hasta los que ven en los procesos de la modernidad europea y americana la tabla de salvación para nuestros problemas, pasando por sus variados matices.

En verdad es largo el problema y ardua la discusión. Permítanme participar en ella aportando desde mi práctica de educador una reflexión sobre estos conflictos. Mi punto de vista no pretende agotar nada, sino simplemente abrir un debate acerca de nuestra realidad.

### **Antecedentes de la problemática**

La Revolución Francesa es el hecho histórico que consume el tiempo de una forma de ver y explicar el mundo. Este acontecimiento se había construido en un largo proceso de la historia de la humanidad, desde los conatos individuales en el amplio período denominado Edad Media, en el cual el pensamiento religioso explicó y reinó en el mundo occidental, pasando por las primeras formas organizadas que antecedieron el denominado Renacimiento y que pulularon en Europa y recibieron el nombre de "Academias Literarias", movimiento que la historia reseñaría como el de los humanistas.

La primera concreción a nivel de sistematización y organización del proceso de esta época la podemos ubicar en el pensamiento de Descartes (1596-1650) con las famosas "Reglas del método", de las que decía el pensador: *"Reglas ciertas y fáciles que hacen imposible para quien las observe exactamente, tomar lo falso por verdadero y, sin ningún esfuerzo mental inútil, sino aumentando siempre gradualmente su ciencia, le conducirán al conocimiento verdadero de todo lo que es capaz de conocer"* (Règle IV).

Este pensamiento en alguna medida era la síntesis en forma ordenada de la subjetividad que está a la base de esos primeros trabajos representativos de lo que posteriormente se conocería como "la ciencia".

Allí están autores como Leonardo, Copérnico, Galileo y Bacon. El pensamiento cartesiano va a posesionarse del quehacer filosófico del siglo XVII cambiando completamente la imagen del mundo que se traía; como diría D'Alembert: *"La filosofía ha realizado grandes progresos... La geometría ensancha sus fronteras a los dominios de la física, se conoce*

por fin el verdadero sistema del mundo... El descubrimiento y el uso de un nuevo método de filosofar despierta, sin embargo, a través del entusiasmo que acompaña a todos los grandes descubrimientos, un incremento general de las ideas".<sup>4</sup>

Toda esta comprensión hallaría su gran síntesis en el pensamiento de Emmanuel Kant, especialmente en su texto **Crítica de la razón pura**.

### Razón ilustrada

Dice Cassirer<sup>4</sup> que la razón de la ilustración se aleja de la idea cartesiana de ella, ya que a ésta le estaba ausente lo histórico, siendo uno de los fundamentos de la razón ilustrada ese escudriñar la realidad el mundo de lo empírico.

Tres ideas van a formar el centro del pensamiento ilustrado, como bien lo demuestra Del Aguila:<sup>5</sup> el sujeto, la razón y el progreso; en ellas "el hombre va a ser la medida de todas las cosas". El hombre es comprendido ya no sólo como individuo, sino como sujeto de derechos naturales y como dominador y transformador de la naturaleza. Es ese sujeto que adquiere conciencia de sí mismo en el momento en que reconoce su enfrentamiento a la naturaleza y la necesidad de liberarse de toda sujeción; y en esa doble situación "se convierte en el centro del universo, a través de la idea de derecho natural o de contrato social. Establecida esta soberanía, construye lo demás".

Pero a la vez ese proceso de conciencia requiere posibilidades de que el sujeto actúe sobre el mundo y sobre él mismo. Va a ser precisamente la razón la que le dará la identidad a la conciencia para que el sujeto pueda reconocerse ser de creación, y por ende, habitante y transformador del mundo, tanto en su dimensión natural como social. Es la razón que une y da sentido al hombre que hace un uso adecuado de ella. Es el reinado sobre el mundo y sobre los hechos que la constituyen como tal. Como diría Robespierre "el poder de la razón y no la fuerza de las armas propagará los principios de nuestra gloriosa revolución. Toda ficción desaparecerá ante la verdad y todas las extravagancias caen frente a la razón".<sup>6</sup>

## ESTUDIOS SOCIALES 91

Curiosa mezcla ésta de razón y guillotina, que dibujará el perfil de un mundo que se quiere construido desde la racionalidad. La modernidad, por otra parte, va a considerar a lo natural como perpetuamente racional, dando paso así al surgimiento de la idea de progreso.

Hay que considerar esa identidad entre leyes de la naturaleza y leyes de la razón: las primeras van a permitir que se desentrañe la marcha de la razón ejerciendo el dominio del hombre sobre ella, a la vez que las leyes de la razón permitirán la comprensión de las leyes de la naturaleza apuntando hacia la soberanía del sujeto y hacia el logro de la libertad.

La idea de progreso era además el garante de que se lograra la identidad entre leyes del sujeto y leyes sobre el mundo que descubriría. Al mismo tiempo, el espíritu humano comienza a ser identificado con su capacidad racional: el hombre controla la naturaleza en cuanto sujeto de razón. Va a darse una identificación del yo y de la razón; su objetivo explicará todos los ámbitos tanto naturales como sociales y humanos.

El proyecto será:

- a) Dominar la naturaleza.
- b) Darle sentido a la historia.
- c) Nombrar y descubrir el ser y la identidad de las cosas (particularidad).
- d) Conseguir el uso pleno del mundo para los hombres.
- e) Establecer y dominar la soberanía como principio de existencia para la razón.

Estas ideas buscan cada vez más una concreción en el mundo empírico, ya sea en la acción o en la propia reflexión. Los continuadores de esta primera etapa -y quizás los hijos más ilustrados de la Ilustración- serán Hegel y Marx.

Para Hegel y su razón dialéctica el proceso del futuro siempre quedará incorporado en el presente. El alemán une las diferentes esferas de la razón mostrando que los hombres al actuar creen lograr sus fines particulares, desarrollarse, progresar, pero lo único que hacen es "cola-

borar" a que se realicen los fines del espíritu absoluto, la totalidad y el progreso histórico".<sup>7</sup>

Marx retoma esa razón histórico-dialéctica en "las leyes de producción capitalista" y en "la praxis humana" destacando las contradicciones de clase, hecho que "complejiza los conceptos de sujeto, razón, teoría, praxis y la historia".<sup>8</sup>

Para Marx, esta contradicción será, sin duda, la clave del desarrollo histórico y de la superación de la sociedad existente, superación que nos llevará a otra organización de lo social inevitablemente.<sup>9</sup>

### Primeras sospechas

Ya en el siglo pasado comienza a establecerse una sospecha básica. Era la que afirmaba que se le habían entregado a la razón moderna demasiadas expectativas y esperanzas que dejaban un saldo negativo a la razón, especialmente en cuanto a la transformación del mundo y del hombre, levantándose muchas más dudas en cuanto a la comprensión que la razón tiene de éstos. Igualmente, se cuestiona su pretendida universalidad y ahistoricidad. Entre los principales críticos estarán corrientes como el psicoanálisis, los vitalistas y algunos sectores del marxismo.

En el cambio de siglo van apareciendo nuevas críticas a esa razón cerrada y centrada sobre sí misma. Se cuestiona esa supuesta autonomía absoluta del sujeto y de la razón. Husserl plantea cómo la concreción tiene una intencionalidad, al igual que todo acto de conocimiento, lo que agrega un elemento de voluntad en la acción.<sup>10</sup> También, desde la orilla existencialista, Heidegger señala el olvido de la *realidad del hombre*, por aprisionarlo en una razón absoluta, descuidando el hecho fundamental: que "el hombre es ser abierto constitutivamente al ser".

Weber, por su parte, muestra cómo hoy todo se define por el cálculo racional, ya que se cree que todo puede ser manejado por la razón,<sup>11</sup> produciéndose una especie de separación entre diferentes racionalidades: inconexas, comunicables, presentándose un dominio y expansión de la racionalidad instrumental (científica, técnica, burocrática) sobre la valorativa (intelectual-ética). Como diría Del Aguila: "La

razón moderna al enfrentarse con la necesidad del dominio total del mundo, paga por ello el precio de la sujeción del hombre".

Sectores que se reciben de una tradición marxista (Adorno, Habermas, Horkheimer)<sup>12</sup> retoman la diferencia de racionalidades indicada por Weber y señalan también en el marxismo la presencia de la razón instrumental. Este carácter instrumental es denunciado en tanto que prisión de la racionalidad, como el nuevo lugar por donde entra la dominación, ya que este tipo de racionalidad trae un "decrecimiento de sentido y libertad".

### **Pos-modernidad o profundización de las sospechas<sup>13</sup>**

Hacia la década del setenta se generan procesos de reflexión en Europa y Norteamérica que cuestionan radicalmente a la modernidad y que incluso la consideran agotada. Se retoman y desarrollan las contradicciones de la sociedad moderna. Ellas son ahora el punto de partida, las tesis centrales y las líneas de fundamentación de una nueva manera de entender el mundo.

Este pensamiento irrumpe en la crítica literaria norteamericana y se abre a los espacios de la arquitectura, la danza, el teatro, la pintura, la música y la filosofía, entrando lentamente a espacios de las ciencias sociales.

### **Elementos de la sospecha pos-moderna**

Señalan estos autores el fracaso de la razón absoluta bajo la forma de razón universal, y concretamente el fracaso de la idea de sujeto y de progreso que había acompañado optimistamente a la humanidad en estos 200 años posteriores a la institucionalización de "las ideas claras y distintas" y del uso público de la razón.

Las manifestaciones más visibles de ese fracaso se dejan ver socialmente en el Estado, esa idea de totalidad y verdad. Se nos vendió la idea de fraternidad e igualdad, entregándonos un Estado que constituye un modelo de sociedad cerrada y total, construida sobre la idea de orden. Su certeza llevó a la nueva verdad, "la razón del Estado" se convirtió en nazismo, fascismo y stalinismo.

El Estado bienestar cae en procesos de neoliberalismo que niegan a buena parte de la población la posibilidad de disfrutar de una existencia digna. No sólo reduce el bienestar social, sino que además sume a gran cantidad de hombres en el hambre y la miseria, impidiéndoles el acceso y el disfrute de los beneficios de ese progreso social y económico que supuestamente habían construido.

También el marxismo, que se desarrolla bajo la idea de emancipación, va generando un nuevo culto a una nueva totalidad, que en la pragmática de la historia conduce al Gulag, a la Plaza de Tianamen o al paredón, mostrando allí otro sesgo de esa dualidad totalidad-totalitarismo gestada por la ilustración en un pensamiento que se emparentó durante un tiempo con la guillotina.

Las certezas del fracaso de las utopías arrastran tras de sí la intencionalidad y las fundamentaciones últimas ya que quedaron atrapadas en los "socialismos reales", en los cuales desaparecía la búsqueda abriéndose paso a "la verdad burocrática". Igualmente el Estado bienestar ha abandonado sus ideas de igualdad y justicia en las fuerzas libres del mercado, donde siempre triunfan los eternos ganadores.

En los procesos científicos se señala que hay un triunfo de la tecno-ciencia capitalista que, interesada en la ganancia, ha convertido ese desarrollo científico y técnico en enemigo de la calidad de la vida. Su proceso de desarrollo, su absurda carrera por vencer al otro con el último invento del mercado, y con controles muy limitados, nos han conducido a la crisis energética y a la contaminación ambiental, destrozando el equilibrio ecológico del planeta. Como dice Lyotard: "...El proyecto moderno convierte al hombre en amo y señor de la naturaleza. Pero al mismo tiempo la desestabiliza profundamente, ya que bajo el nombre de 'la naturaleza' hay que ver su sistema nervioso, su código genético y su *computer cortical*, sus captadores visuales".

Igualmente ese triunfo del sujeto sobre los objetos obtenido por la ciencia y la tecnología, trae consigo la expectativa de una mayor sujeción, nunca de una mayor libertad. Aumenta la riqueza, pero ha seguido igual de mal distribuida, hecho éste que se hace visible en nuestros países en la disminución de la calidad académica de la educa-

ción pública, y en la reducción del número de alumnos a los que ésta llega.

Como bien lo sintetiza Muñoz,<sup>14</sup> los pos-modernos le hacen un inventario de seis crisis a la modernidad.

1. Crisis del sujeto: ya que éste no es más que un producto de la máquina de representatividad que ha sido montada en el totalitarismo de la razón.

2. Disolución de la semiótica en energética: hecho que nos lleva a la reabsorción y disolución de toda forma e idea de significado o de verdad.

3. Desaparece la teología legitimadora: es la idea de proceso que ya no se podrá apoyar ni en la dialéctica del espíritu, ni en el espíritu científico, ni en la clase obrera, ni siquiera en el desarrollo económico para fundarse.

4. Renuncia a toda posible utopía: que legitime o deslegitime; es el cansancio de la intencionalidad y, en algunos, es la muerte del sujeto.

5. Crisis de la vida con sentido: no puede existir un único lugar como tendencia hacia la que hay que ir. Nos abrimos "al pluralismo de los juegos lingüísticos".

6. Crisis de la razón social: que todo lo identifica y lo designa; "su estructura no es natural, necesaria y apriorística".<sup>15</sup>

### **Alternativas a las fisuras de la razón**

En el pensamiento europeo y americano, va convirtiéndose en una constante hablar de esta crisis. Es así como los más variados especialistas tratan de reinterpretar el proceso vivido hasta hoy y plantean posibles salidas a este pensamiento en crisis.<sup>16</sup>

Hace poco en un artículo periodístico de vulgarización científica encontré un buen síntoma de la manifestación del problema, cuando se decía: "La investigación científica no siempre puede revelar exactamente qué es cierto, pero algunas veces deja en claro que algo interesante y que suene bien es probable que sea falso".<sup>17</sup>

En el intento de releer esta problemática surgen diversas y variadas alternativas. Esbozaré someramente tres posiciones que se debaten en Europa y Estados Unidos; igualmente dos posiciones que se ofrecen desde América Latina, desarrollando el punto de vista que pretendo asumir en algunos de mis trabajos.

### **A. Neo-conservadora**

Sostiene que la crisis actual ha venido como consecuencia del ataque que en la época del *laisser-faire* se le ha hecho a los valores y a las pautas motivacionales y de sentido en la conducta ordinaria de los individuos; crisis que se ha hecho más fuerte en los sectores de la clase media.<sup>18</sup>

La salida va a ser una reformulación de las concepciones religiosas que sea capaz de generar un "nuevo ethos" y la posibilidad de expresarla en los sistemas de recompensas en la esfera del trabajo.

Al decir del obispo de Ibiza: "La actitud pos-moderna aletarga la vida creyente, convierte la militancia cristiana en convivencia pasiva con todos los credos e ideologías, hace olvidar la dimensión crítica del Evangelio y pone en un segundo plano el primer artículo del símbolo apostólico: el monoteísmo comprometedor de la existencia, el único señor, la única fe, el único bautismo".<sup>19</sup>

### **B. La modernidad: proyecto inconcluso**

Si la mayor racionalidad ha traído una pérdida en la libertad y en el problema de sentido, es justo reconocer que la teoría y la obra de arte cumplieron un papel de resistencia ante ese proceso de absorción del racionalismo instrumental (Horkheimer). La teoría debe mantener su actitud de oposición a lo establecido y preservar su posibilidad crítica (Adorno).

Para Habermas<sup>20</sup> las insuficiencias de la comprensión racional anterior "residen básicamente en su incapacidad para hacer justicia a los ideales racionales de la modernidad burguesa", dejando que la totalidad de la vida se fragmente en especialidades independientes. En

ese sentido, una gran parte del problema es la distancia que se ha establecido entre la cultura de expertos y la vida cotidiana. Frente a esto propone una revitalización en los contextos de comunicación, que implica:

- El paso de la filosofía del conocimiento a la filosofía del lenguaje.
- Un mecanismo para ampliar la ciencia, la moral y el arte, y relacionarlos con el mundo de la vida.
- Una manera de relacionar cultura de expertos con vida cotidiana.

### C. La modernidad: proyecto agotado

En esta corriente se inscriben los diferentes autores de la pos-modernidad, quienes plantean la existencia de una crisis de la autoridad cultural de occidente y sus instituciones. Su llamado es a "deconstruir el sujeto tradicional de la filosofía occidental" y de las religiones seculares que ha montado: progreso, ciencia, Estado, partido, sujeto, clase, etc.

Llaman a la reivindicación de diferentes racionalidades y a la negación de la idea de universalidad. Ya la razón no aparece "clara y distinta", sino laberíntica. Allí se cruzan con los más variados caminos (racionalidades), gestando posibilidades distintas.

La propuesta es volver a la diversidad de racionalidades, a los fragmentos y a lo disperso como lugares epistemológicos privilegiados, a la producción ecléctica y de collage.

Un volver a los lenguajes plurales en cuanto privados, y a un "buscar en las islas lingüísticas". Como bien lo expresa Braudillard: "ya no formamos parte del drama de la alienación, vivimos el éxtasis de la comunicación".<sup>21</sup> O como diría Lyotard: "La respuesta es: guerra al todo, demos testimonio de lo impresentable, activemos los diferendos, salvemos el honor del nombre".<sup>22</sup>

### D. Una mirada latinoamericana

La discusión en nuestro medio ha polarizado a intelectuales de nuestros centros en uno u otro punto de vista, con sus consabidos

epítetos descalificadores a uno u otro lado, señalando a unos como fruto de la "moda intelectual" y a otros como "pensamiento anquilosado que no se actualiza". Tal vez la frase del comienzo de este texto, de un escritor como Vargas Llosa, muestra que, aunque el debate se evada o no se enfrente, la problemática ronda en nuestras actuaciones como línea rectora de las acciones cotidianas.

Hay que señalar que el debate es antiguo en ciencias sociales y por momentos tomó el viso de modernización vs. tradicionalismo; romanticismo vs. modernismo; atraso vs. desarrollo, y que a nivel de disciplinas había enfrentado a antropólogos (tradición) vs. sociólogos (modernización). Este debate toma hoy nuevos rumbos y nos exige pensar el problema. Desde mi punto de vista la discusión modernidad-pos-modernidad constituye una misma unidad; ambos se incluyen en el pensamiento propio de la ilustración. Acaso toda la crítica no se construye con las mismas herramientas racionales, lógicas y discursivas que se critican y se buscan "deconstruir". Sin embargo, hay que anotar que existen allí críticas válidas, y que en el contexto europeo han ayudado a repensar los problemas que nos aquejan.

Para nosotros, desde América Latina, la posibilidad está en aprovechar esta crisis para pensarnos a nosotros mismos y al pensamiento desarrollado en nuestro medio con una nueva articulación. Hacerlo desde nuestra matriz cultural (tri-étnica), en donde lo europeo es parte del problema, pero no lo único. Como dice el maestro Nicolás Buenaventura: "Nos está cambiando el mapa y tenemos que pintarlo".

### Elementos de diferencia<sup>23</sup>

Existe una visión intelectual que simplemente habla de copiar y moldear los problemas de los países de desarrollo capitalista a nuestras realidades, por vía de la imitación o del traslado mecánico, sin releerlos desde nuestra situación, haciendo caso omiso de los procesos de desarrollo desigual del capitalismo gestado en nuestros países. Observemos algunos de esos elementos que nos plantean pensar en el problema en una forma más compleja y específica.

Económicamente nos une un modo de producción internacionalizado, pero los procesos de vinculación a él de los diferentes sujetos, marcan diferencias entre los países centrales, donde se dan altos niveles

de industrialización, relaciones capital-trabajo plenamente establecidas, bajo los procesos de aglomeración industrial. En nuestro medio escasamente un 12% de la población económicamente activa participa en la producción industrial. El informe Chenery habla de que en nuestros países el 56,6% de la PEA está ubicada en el mal llamado sector informal, para no hablar de los subempleados o desempleados.

El tipo de Estado gestado en los países del Norte aparece como unificador, ya que es el fruto del consenso. Por eso allí la normatividad aglutina y unifica, convirtiendo el respeto a la ley en el centro del funcionamiento social. En nuestro medio, el Estado, calco malo de los europeos, opera más por la coerción; los procesos locales, de los que nuestra violencia es un claro referente, llevan a que la ley integre poco a los ciudadanos. Como bien lo dice Uricoechea: "En América Latina, en cambio, la relación se altera; aquí las racionalidades fueron forjadas por los Estados artificialmente creados por la conquista y la colonización europea... Es una racionalidad heterónoma, constituida desde afuera, auspiciada más por la política que por la historia y la tradición".<sup>24</sup>

Los valores gestados por ese capitalismo central, están basados en una moral calvinista de corte puritano, que entrega políticamente una democracia social, y una cultura del trabajo y del rendimiento como fin de la acción humana, lo que conlleva una racionalidad y comportamiento sostenidos en valores y fines únicos, factibles de ser determinados socialmente y por lo tanto planificados y organizados de relaciones medio-fin de corte instrumental.

Recorriendo nuestros pueblos encontramos que la formación social ha generado una relación al trabajo de "rebusque", constituyendo una ética del trabajo de corte mestiza, en donde el objetivo no es el rendimiento sino la sobrevivencia.

En los países europeos forjados en el discurso de la ilustración se cimenta una cultura laica, tanto que una de las rupturas básicas de sus revoluciones (burguesa y marxista) es con la religión y la metafísica, produciendo una secularización del pensamiento y de la acción; tanto que la mayoría de los pensadores de largo aliento han elaborado una

filosofía crítica de la religión, que conllevó la separación entre ciencia, moral y arte.

En nuestro proceso latinoamericano se desarrolla un pensamiento laico sólo en países con fuerte migración europea (Argentina y Uruguay). Acá la única revolución anti-religiosa es bien sui-géneris: la mexicana. En nuestro continente no se desarrolló crítica filosófica a la religión, y los procesos de ésta aparecen profundamente ligados a una cultura de la fiesta y de la vida, donde la fe es vivida como parte de ella más que como proceso ideológico.

Las regiones en Europa aparecen bastante centralizadas y ligadas a una cierta identidad nacional, apareciendo los grupos nacionales o regionales con una identidad individual, pero bastante centralizados. En nuestro medio la existencia de diferentes regiones con origen histórico definido<sup>25</sup> y con procesos económicos, sociales y culturales específicos, nos dejan ver los límites y las particularidades de una formación social no totalmente centralizada.

### **Camino de reflexión**

Estos hechos generales presentados anteriormente, nos han ido conduciendo en nuestras investigaciones a encontrar que los grupos sociales mayoritarios en nuestra formación social poseen una estructura simbólica colectiva, desde la que reciben y reciclan los mensajes teóricos o prácticos que le vienen del medio social inmediato y del agente externo, así éste sea del Estado, de la izquierda o de la derecha, y que la vinculación a acciones precisas siempre está ligada a esos elementos enumerados anteriormente.

Desde allí, cada individuo, con su referente a colectividades en su estructura simbólica colectiva, reelabora los mensajes, haciéndolos mestizos. Allí entran mensajes internacionalizados, académicos, la televisión, los comics y muchos otros. En educación nos hemos ido encontrando que existe una especie de estilos cognitivos en estos sectores, por lo que se plantea un reto bien serio en investigación y comunicación.

Hemos encontrado que en muchos grupos populares la escuela<sup>26</sup> cumple simplemente el proceso de adiestramiento lecto-escritor, cálculo diferente a los planeados por la propia escuela, ya que por la sobre-

vivencia a la que se somete la vida de los niños, éstos se ven abocados a procesos de aprendizaje gestados en la socialización.<sup>27</sup>

Por ello planteamos la existencia de un proceso de espiralidad cultural en el cual, partiendo de la matriz cultural básica que ha sido gestada por el origen social y por la socialización primaria y secundaria del individuo inscrito en los grupos humanos a los cuales pertenece, desde allí él se encuentre con las otras culturas y con los procedimientos de éstas. Produce así éste una apropiación de elementos de las otras culturas desde su matriz básica, abriéndose permanentemente a las otras experiencias culturales, elaborando cada vez un mestizaje mayor donde concurren desde formas organizadas y tradicionales con procesos culturales hasta formas elaboradas de la industria cultural.

### Palabras finales

Casi podríamos afirmar que la distancia que nos separa de los países donde hoy hace crisis la modernidad es inmensa. Habitamos un mismo tiempo cronológico, pero no cultural. Por ello se hace necesario un diálogo, porque en nuestra realidad la modernidad y sus ideas son parte del mestizaje. Acaso nuestras instituciones del saber, y su cultura de expertos letrados y técnicos, no han sido moldeadas por una concepción de saber y de uso de producciones culturales de corte eurocéntrico. Acaso la enorme distancia en nuestra realidad entre los sectores academizados (de izquierda, centro o derecha) y los sectores no academizados no toma dimensiones tales que llevan a algunos a hablar de "países" y "mundos" diferentes.

Es necesario propugnar una reflexión hacia adentro, que nos permita sondear en los procesos de constitución de nuestra identidad mestiza hoy, pero a la vez es urgente impulsar un diálogo riguroso, en donde la modernidad y pos-modernidad gestadas en países del capitalismo central hablen de nuestros procesos de heterogeneidad cultural, no para la integración, sino para garantizar un mestizaje que tenga como núcleo nuestros procesos y no la síntesis eurocéntrica. Es construir entre todos la posibilidad de ser de acá, sin chauvinismo, sin negar lo que de euroamericano tenemos en nuestro mestizaje.

## NOTAS

1. Versión ampliada de un capítulo de mi ponencia "Educación de adultos: una encrucijada cultural", presentada al I Seminario Piloto "Escuela, cultura y comunidad", Ministerio de Educación Nacional y Corporación Nacional de Teatro, febrero, 1989.
2. H. Arendt. Sobre la Revolución. *Revista de Occidente*. Madrid, 1967. pp. 56-ss.
3. S. Rodríguez. *Inventamos o erramos*. Monte Avila Ed. Caracas. 1982
4. E. Cassirer. *Filosofía de la Ilustración*. FCE. México 1975. pp. 17-18.
5. R. Del Aguila Tejerino. *Modernidad y pos-modernidad, la reflexión política*. p. 67 (a quien sigo en esta primera parte).
6. Citado por Marcuse: *Razón y revolución*. Alianza. Madrid, 1972. p. 13.
7. Hegel. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*.
8. R. Del Aguila Tejerino. Op. cit. p. 71.
9. Sabemos de las dificultades para interpretar al marxismo; Dessanti dice que: "Si conseguimos una hoja en blanco y preguntamos a un geólogo qué es este saber, la hoja se llena con algo más o menos válido para todos los geólogos, pero para el marxismo, no existe el marxista cualquiera capaz de llenar en nombre de todos el espacio en blanco". J. Dessanti. *El marxismo en la filosofía*. Diccionario del Saber Moderno. pp. 413-414.
10. *Husserl. Investigaciones lógicas. Revolución de Occidente*. 1929. G. Hoyos. Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias. Universidad Nacional de Bogotá, cap. II, pp. 28-67.
11. M. Weber. *El político y el científico*. Alianza. 1981. p. 229.
12. Adorno, Horkheimer. *Dialéctica del iluminismo*. Ed. Amorrortu.
13. Para una profundización de la problemática remito a:  
 J. Lyotard. *La pos-modernidad explicada a los niños*. Gedisa. Barcelona. 1987.  
 J. Baudrillard. *Las estrategias fatales*. Anagrama. Barcelona. 1984.  
 Nisbet. *Historia de la idea del progreso*. Gedisa. Barcelona. 1984.  
 Arendt. *La crisis de la República*. Taurus. 1973.  
 Foster et al. *La modernidad y pos-modernidad*. Kairos. Barcelona. 1985.  
 J. Habermas. *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus. Barcelona. 1987.  
 Brunner. *Los debates sobre la modernidad y el futuro de América*. Flacso, No. 293. Santiago. 1986.  
 J. Muñoz. *Inventario provisional (modernos, posmodernos y antimodernos)*. *Revista de Occidente*, No. 66. 1986.  
 M. Foucault. *Arqueología del saber*. Siglo XXI. México, 1972.
14. J. Muñoz. Op. cit.
15. F. Rella. *El descrédito de la razón*. En GARGANI, *La crisis de la razón*. Siglo XXI, México, 1983.

ESTUDIOS SOCIALES 91

16. C. Vasco. Tres estilos de trabajo en ciencias sociales. CINEP, D. O. No. 53. Bogotá. 1989.  
No es sólo en ciencias sociales; aun en el racionalismo lógico, planteamientos como los de Kuhn han ido derrumbando la teoría de "ciencia unificada".
17. I. Asimov. "Maratón de tortuga verde". *El Tiempo*, julio 4, 1989. p. 2.
18. Brunner. Op. cit. p. 9.
19. M. Ureña. La posmodernidad está servida. Revista *Vida Nueva*, No. 1673, 18 II, 89.
20. J. Habermas. Op. cit.  
G. Hoyos. Comunicación y mundo de la vida. Revista *Ideas y valores* Nos. 71-72, agosto-dic., 1986.
21. Baudrillard. **El éxtasis de la comunicación**, en Foster et al. Op. cit.
22. J - F. Lyotard. Op. cit. p. 26.
23. Retorno y elaboro acá algunas ideas de mis escritos anteriores. Ver **Documentos ocasionales** Nos. 28, 38, 45 y 47, publicados por CINEP. Igualmente ideas de los textos de Fals Borda, Brunner y Martín Barbero, citados anteriormente.
24. F. Uricoechea. "Estado, nación y cultura". En: *Magazín Dominical* No. 323, junio 18, 1989. p. 19.
25. S. Kalmanovitz. **Economía y nación: una breve historia de Colombia**. CINEP-Universidad Nacional. Siglo XXI. Bogotá. 1985. Cap. II.
26. J. Serrano. "Señorita: yo también sé". *Documento Ocasional* No. 39. CINEP. Mayo. 1987.
27. Apple. **Educación y poder**. Paidós. Barcelona. 1987.

